

Los precios aceleran por tercer mes consecutivo por luz y carburantes

DATOS DEL INE/ La inflación se eleva al 3,6% anual en mayo, la cifra más alta desde abril del año pasado, mientras que el dato subyacente experimenta la primera subida en diez meses, hasta el 3%.

Pablo Cereza. Madrid

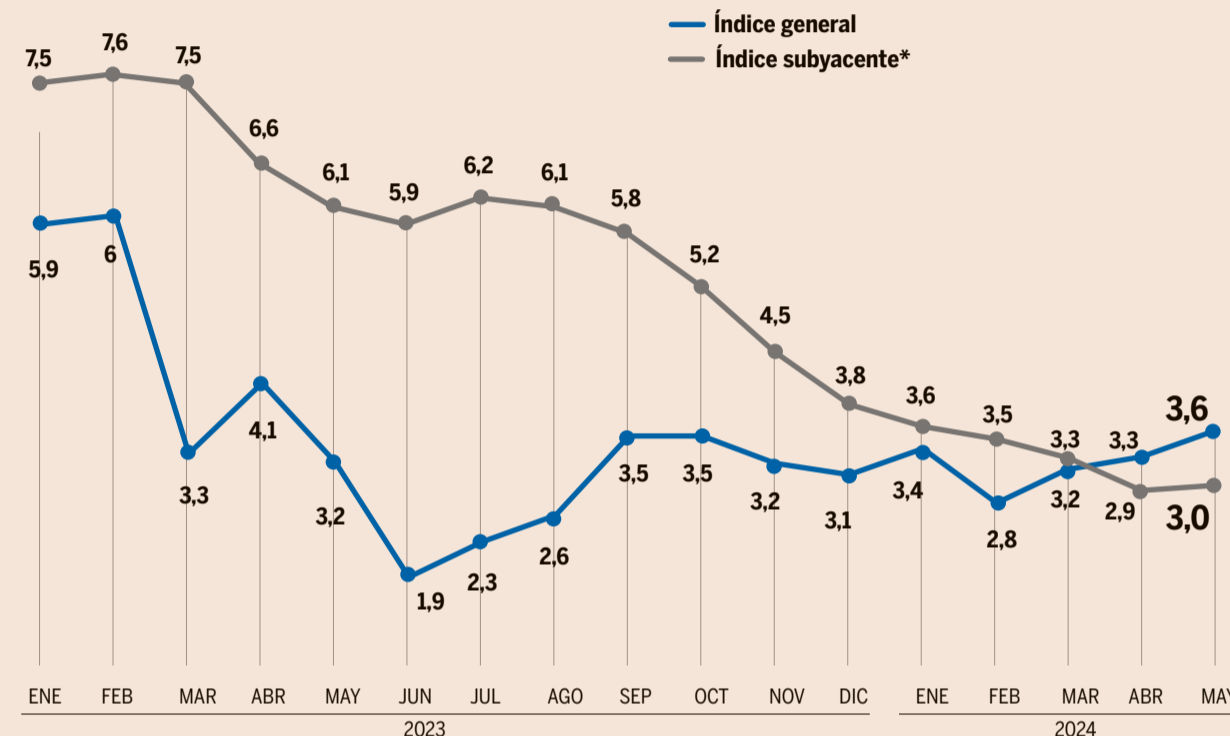
La inflación acelera su escalada por tercer mes consecutivo, impulsada por las fuertes subidas de la electricidad y los carburantes. El Índice de Precios de Consumo (IPC) subió un 3,6% en mayo con respecto al mismo mes del año pasado, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE), tres décimas más que el mes anterior y la mayor cifra desde abril del año pasado. Un avance que se debe fundamentalmente a la evolución de los precios de la electricidad y de los carburantes, si bien algunos servicios, especialmente los turísticos, también han podido jugar un cierto papel al alza. Todo ello supone un pequeño golpe para el poder adquisitivo de los consumidores en un momento en el que las subidas salariales se moderan, así como un lastre para la competitividad de las empresas españolas en el exterior.

Los precios subieron un 3,6% anual en mayo, lo que supone un acelerón de tres décimas respecto al mes anterior. Una vuelta de tuerca que tiene lugar después de otros dos meses de ascensos en los que la inflación interanual ha pasado del 2,8% de febrero a quedar 8 décimas por encima. Aunque el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, trató de restar importancia a esta subida —“la evolución de la inflación en los últimos meses se ha mantenido estable [...], seguimos en un marco de moderación gradual, de aterrizaje progresivo”, señaló—, los precios han subido un 2,3% en lo que va de año, más del doble que la media en las últimas dos décadas (ver información adjunta), si bien es cierto que parte de este avance viene provocado por la retirada de algunas bonificaciones fiscales, como los impuestos al consumo eléctrico.

Este repunte “se debe, principalmente, a la subida de los precios de electricidad, frente a la bajada de mayo de 2023”, según señala el INE en su nota de prensa, y “a los precios de los carburantes, cuyos precios bajan menos que en el mismo mes del año anterior”. En cambio, la inflación en los alimentos se habría mantenido relativamente estable, por

LA INFLACIÓN NO TERMINA DE NORMALIZARSE

Índice de Precios de Consumo. Variación interanual, en %



*Excluye energía y alimentos, por ser productos más volátiles.

Expansión

Fuente: INE

Una escalada constante sin respiro tras la Navidad

A pesar de que la aceleración de la inflación parezca progresiva, cuando se miran las tasas anuales, un vistazo a la evolución mensual pone de manifiesto que el incremento de los precios a lo largo del año está siendo bastante más pronunciado que en pasados ejercicios. En concreto, el IPC acumula una subida del 2,3% entre

diciembre del año pasado y mayo del actual ejercicio, más del doble que la media en los veinte años anteriores (1%). Esto se debe a que los precios, en lugar de corregir en enero por la temporada de rebajas y el descenso del gasto, como había venido sucediendo durante todos los años tras la Navidad, han sufrido un pequeño

avance del 0,1%, algo que no ocurría desde que la entrada de España en el euro ayudó a controlar la escalada de precios. Y, posteriormente, todos los datos han registrado ciertos avances intermensuales: del 0,4% en febrero, del 0,8% en marzo, del 0,7% en abril y del 0,3% en mayo. Con ello, el avance de los precios en lo que va de año

es el segundo mayor desde el año 2002 (cuando se registró un alza del 2,6%), solo por detrás de las cifras registradas en 2022 (con un avance un 4%), cuando España se encontraba sumida en plena espiral inflacionista, con fuertes subidas de precios de la energía, los alimentos y algunos productos industriales.

lo que Cuerpo no ve “una señal” sobre la necesidad de prorrogar o no las rebajas del IVA más allá de junio. Además, aunque el organismo estadístico solo ha publicado un avance donde no se desglosa la evolución de los precios por componentes, sí permite entrever que los servicios también están subiendo, debido a que la inflación subyacente ha experimentado un repunte de una décima después de nueve meses consecutivos a la baja, hasta el 3%. La inflación subyacente excluye los elementos más volátiles, como la energía o la alimenta-

ción, y representa siete de cada diez euros del presupuesto de las familias españolas, la mayor parte del cual está relacionado con el sector servicios. Y, dentro de él, es muy probable que el repunte se concentre en los servicios turísticos, que son los que han experimentado unas mayores tensiones en los últimos meses, debido a que el fuerte avance de la demanda está desbordando a la oferta.

Competitividad

Con todo ello, el repunte de la inflación supone dos malas noticias para la economía es-

pañola. Por un lado, amplía la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores. Los salarios pactados en convenio, que el año pasado subieron un 3,5%, se han moderado al 2,9% en lo que va de año hasta abril, lo que se traduce en una disminución de la capacidad de compra del 0,7%. Por otro lado, el repunte de los precios en España contrasta con la moderación de la inflación en la eurozona, que se situaba en abril en el 2,4%. Aunque el dato de mayo todavía no está disponible para la mayoría del resto de países (se conocerá hoy), si estos repitieran la

misma cifra de abril España se convertiría en el tercer país de la unión monetaria con la inflación más elevada, solo por detrás de Bélgica y Croacia. Este diferencial de 1,2 puntos en la evolución de los precios entre España y la eurozona supone una fuente de pérdida de competitividad para las empresas nacionales en comparación con esta región, adonde se dirigen más de la mitad de las exportaciones españolas, debido a que los mayores salarios y precios de los insumos aparejados a la inflación elevan los costes más que en el exterior.

La confianza económica de España cae a mínimos de noviembre

Expansión. Madrid

Aunque la economía ha comenzado el año con buen pie, las empresas y los consumidores están perdiendo el optimismo de los meses anteriores, quizá debido a la ralentización del empleo o a que la inflación está erosionando el poder adquisitivo de los salarios y los márgenes empresariales. La confianza económica en España retrocedió en mayo a su nivel más bajo desde noviembre del año pasado, de acuerdo con los datos del Indicador de Sentimiento Económico publicado ayer por la Comisión Europea. En concreto, este indicador registra un deterioro de 3,2 puntos en el último mes que contrasta con un avance de tres décimas en el conjunto de Europa, aunque desde niveles inferiores.

En concreto, la confianza en la economía española retrocedió de 104,3 puntos en abril a 101,1 enteros en mayo, lo que supone un ajuste de 3,2 puntos que deja el indicador en niveles que no se veían desde noviembre del año pasado. El deterioro del optimismo refleja la menor confianza por parte de los empresarios industriales de los servicios y del comercio minorista, mientras que las cifras se mantienen estables entre los consumidores y mejoran en la construcción. En cambio, la confianza en el conjunto de la UE repunta ligeramente, pasando de 96,2 puntos a 96,5 enteros, si bien es cierto que el resto de Europa partía de unos niveles sensiblemente inferiores después de un año debatiéndose entre el estancamiento y la recesión.

Por países

De hecho, el retroceso español es el mayor de toda Europa en un momento en el que la mayoría de los países de la Unión registran ciertas subidas. Por solo hablar de las principales economías, Dinamarca se acelera 6,2 puntos, hasta los 103,4 enteros, seguida de Francia (1,5 puntos), Irlanda (1,4), Países Bajos (1,1), Bélgica (un punto), Alemania, Italia (8 décimas en ambos casos), Suecia (7 décimas) y Austria (4 décimas), mientras que solo Polonia en este grupo pierde 1,5 enteros. A pesar de todo, la confianza de los españoles en la economía se mantiene entre las primeras posiciones en Europa.